

15
cénts.

PLUMA Y LÁPIZ

15
cénts.

Año V.—N.º 210

Barcelona 5 Noviembre de 1904

Dirección, redacción, administración é imprenta, Casa Editorial Maucci, Mallorca 166



EL GENERAL GRIPPENBERG



GRUPO DE ENFERMERAS ESPERANDO LA COMIDA
PARA LOS SOLDADOS HERIDOS

Crónica de la guerra ruso-japonesa

LA situación de los beligerantes no ha cambiado en absoluto desde que terminamos la última CRÓNICA. Durante dos días vinieron llenos los periódicos de detalles de un tremendo descalabro sufrido por los japoneses. Se trataba de dos divisiones enteras, puestas en tal apuro por sus adversarios que habían quedado aniquiladas. Se hablaba de 8.000 muertos y 14.000 prisioneros. Una especie de Sedán en miniatura; pero con todas sus terribles consecuencias. Banderas, cañones, municiones de boca y guerra; todo había caído en poder de los rusos, que de este modo habían vengado de una vez sus continuas derrotas.

En Rusia no dudaba nadie de la autenticidad de la noticia. Bien se merecían tal compensación los soldados que hasta entonces lucharan con tanto ánimo como mala fortuna. Las noticias eran de «conducto autorizado». Poco faltaba para declararlas oficiales. Y el día del santo de Czarevitch Alejo transcurrió feliz en Petersburgo, pues todo el mundo imaginaba que los japoneses no iban a parar hasta la orilla izquierda del Yalú. Para colmo de desdichas para los japoneses, Kuroki agonizaba. El caudillo japonés más popular en esta guerra ya no podría ejecutar nuevos movimientos envolventes.

Pasó San Alejo y de tantas victorias y prisioneros y matanzas sólo quedó el recuerdo de haber jugado una vez más un gobierno contra la credulidad de un pueblo, la sombra de una ilusión. La catástrofe japonesa se había inventado *ad usum czarevitch*.

La verdad era muy otra. Los rusos habían retrocedido veinticinco kilómetros desde el 10 de octubre. La ofensiva, como ya indiqué otras veces, daba pésimos resultados; las tropas rusas, mal dirigidas, a pesar de luchar con gran bravura, tenían que retroceder.

Esta verdad es la que cuesta de confesar en los centros oficiales de Petersburgo; pero la confiesan

ya periódicos como *Le Journal* de París, amigo de los rusos a macha martillo.

La tregua que se observa es debida sin duda alguna a que el esfuerzo realizado por las tropas rusas y japonesas ha sido verdaderamente titánico y también quizá a que ambos ejércitos se encuentran faltos de municiones, pues las armas modernas consumen una cantidad enorme de ellas a consecuencia de la rapidez del tiro.

Pero todo indica ó parece indicar que la batalla dista mucho de haber terminado, pues los dos beligerantes están en contacto en toda la línea y no es probable que unos u otros abandonen sus respectivas posiciones antes de librar un nuevo combate.

Se dice que el general Kuropatkin ha dicho que no ha perdido la esperanza de librar a Port-Arthur antes de tres semanas, derrotando previamente el ejército del mariscal Oyama. Muchos son los periódicos que acogen en serio tal rumor, movidos de sus simpatías por los rusos. No advierten que con ello antes dañan que favorecen la causa que defienden. Tal contingencia es imposible. Suponiendo que quedase derrotado el mariscal Oyama y que su ejército no pudiese hacer resistencia alguna, tendrían que recorrer las tropas rusas la friolera de 230 kilómetros desde el punto en que se hallan hasta llegar al istmo de Kin-cheu.

Allí las defensas que ha acumulado el Estado Mayor japonés son formidables y el cuarto ejército del Mikado, que manda el general Nogi, compuesto de más de sesenta mil hombres de todas armas, secundado por los buques de la escuadra japonesa, haría una resistencia desesperada. No es posible, por lo tanto que dentro de tres semanas haya sido libertado Port-Arthur, y nada hace prever que unas tropas que han marchado de victoria en victoria desde que empezó la campaña, hayan de quedar aniquiladas por fuerzas que no tienen sobre ellas ninguna superioridad, como no sea la del núme-

ro—suponiendo que sea verdad lo de los refuerzos rusos. Pero ni aun así la superioridad numérica es muy grande.

Pueden verse obligados los japoneses á retroceder vencidos hasta Liao-Yang; pero allí será necesario que los rusos libren una nueva batalla. Y aun cuando la ganaren también, quedan á retaguardia nuevas posiciones que se pueden defender perfectamente. Esto en el caso peor para los japoneses. Pero ¿y si los rusos se ven obligados á evacuar la plaza de Mukden? ¿Si les ocurre un nuevo fracaso y tienen que continuar ese plan famoso de las retiradas continuas?

Situación general

Toda la prensa acogió los rumores propalados por alguna agencia favorable á los rusos relativos

y rechazada; pero los japoneses, á pesar de haber ganado terreno, unos quince kilómetros en todo el frente de combate, y de haber causado grandes pérdidas á los rusos, no lograron una victoria. El hecho de haber quedado frente á frente ambos ejércitos lo demuestra. Si el mariscal Oyama tiene el proyecto de apoderarse de Mukden, se verá obligado á reñir una segunda batalla, y si los rusos pretenden avanzar hacia el Sur, reanudar la ofensiva hacia Liao-Yang, de nuevo tendrán que medir sus armas con los nippones. La lucha, que ha costado tantos millares de existencias humanas, resulta estéril de todo punto y habrá que sacrificar muchas más vidas para saber quien puede avanzar y quien debe retroceder.

Las tropas rusas, en la ocasión presente, han demostrado que son dignas de mejor suerte. Se comprende que los japoneses, animados por sus ante-



TERRIBLES EFECTOS DE LAS GRANADAS.
BATERÍA JAPONESA AVANZANDO EN TAKICHIAO

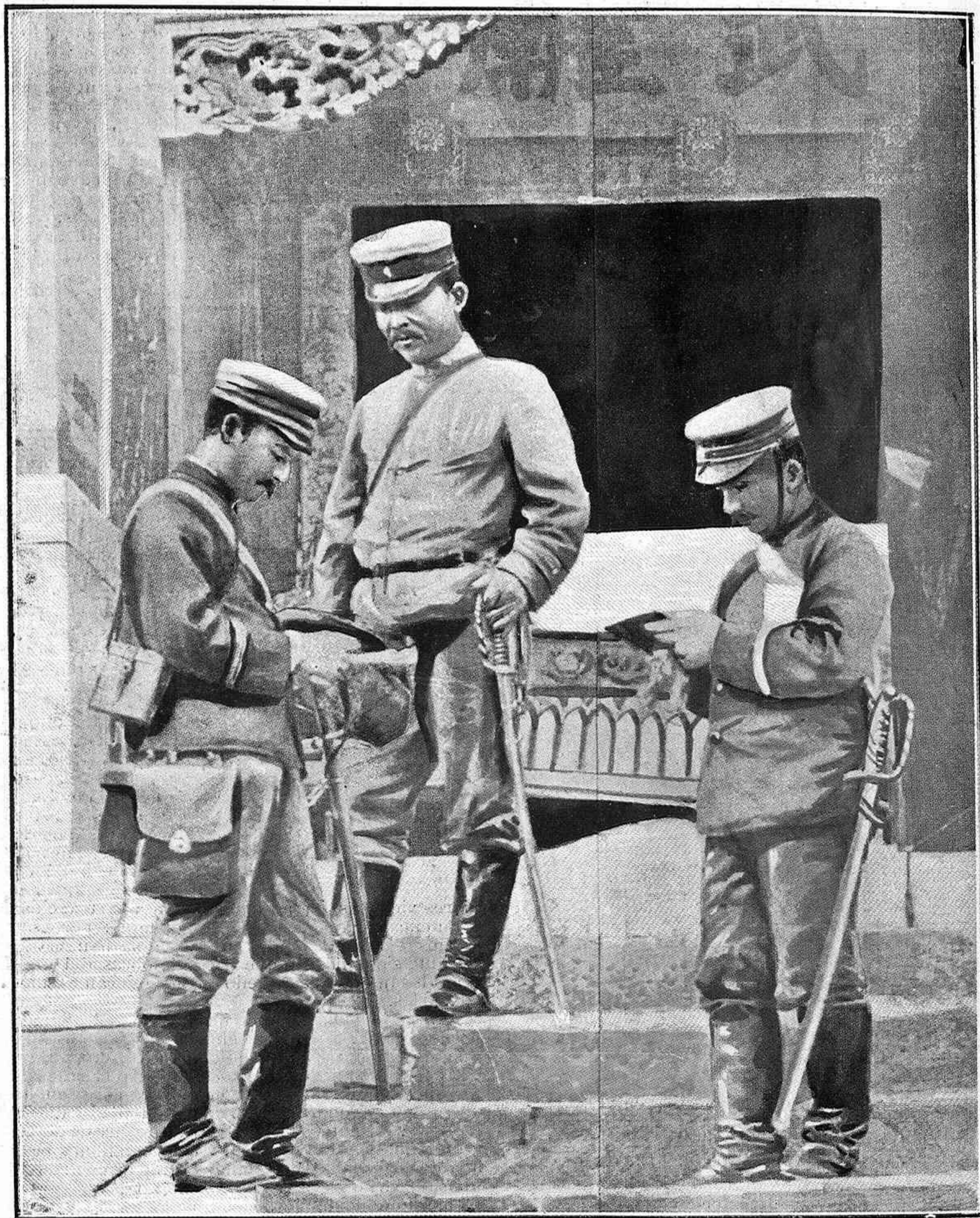
á un desastre tremendo padecido por dos divisiones japonesas, pertenecientes al ejército del Centro. Se hablaba de 8.000 muertos, de 14.000 prisioneros, de muchas baterías caídas en poder de los rusos. La noticia ha sido desmentida en absoluto. Los ejércitos ruso y japonés conservan las posiciones en que quedaron el 16 del corriente, cuando terminó la cruenta batalla por cansancio, por el cansancio invencible que engendraran siete días de continuos combates.

Ahora es cuando empiezan á conocerse los verdaderos resultados de la batalla de Yentai. La ofensiva rusa, como habíamos previsto, quedó detenida

riores victorias, hayan luchado con una tenacidad y un encarnizamiento casi sin ejemplo; pero son dignos de admiración los rusos, que se han batido durante siete días sin que las maniobras del enemigo les infundieran miedo ó consiguieran desmoralizarlos.

Acerca lo que se dice de que los rusos tratan de repetir contra el ala derecha de los japoneses el movimiento envolvente que detuvo Kuroki en Bensikú, nada se puede creer todavía; pero la sana razón indica que Kuropatkin no tentará por segunda vez un movimiento que tan mal resultado le dió la primera. La naturaleza del terreno se presta admirablemente para la defensa, y unos batallones bien atrincherados pueden detener el empuje de muchas divisiones.

Cuanto se dice, pues, acerca del plan de batalla que ha adoptado el general Kuropatkin, es invención pura. Lo mismo puede decirse de los propósitos que se atribuyen al mariscal Oyama. Únicamente cuando se reanuden las operaciones podrá saberse qué disposiciones han adoptado ambos caudillos para que la victoria corone sus esfuerzos. Pero, por ahora, no parece cercano el momento de la lucha. Bien porque esperen refuerzos, bien porque no se hayan municionado todavía como han menester para una lucha decisiva, quizá también porque en secreto esperan aprovechar cualquier falta que pueda cometer el enemigo respectivo al



SOLDADO JAPONÉS ENCARGADO DE REPARTIR LA CORRESPONDENCIA

tomar la iniciativa del ataque, ambos generales en jefe no se apresuran á reanudar las operaciones.

La escuadra del Báltico

La escuadra del Báltico ha emprendido decididamente la ruta que ha de llevarla al mar Amarillo á contender con los acorazados y cruceros japone-

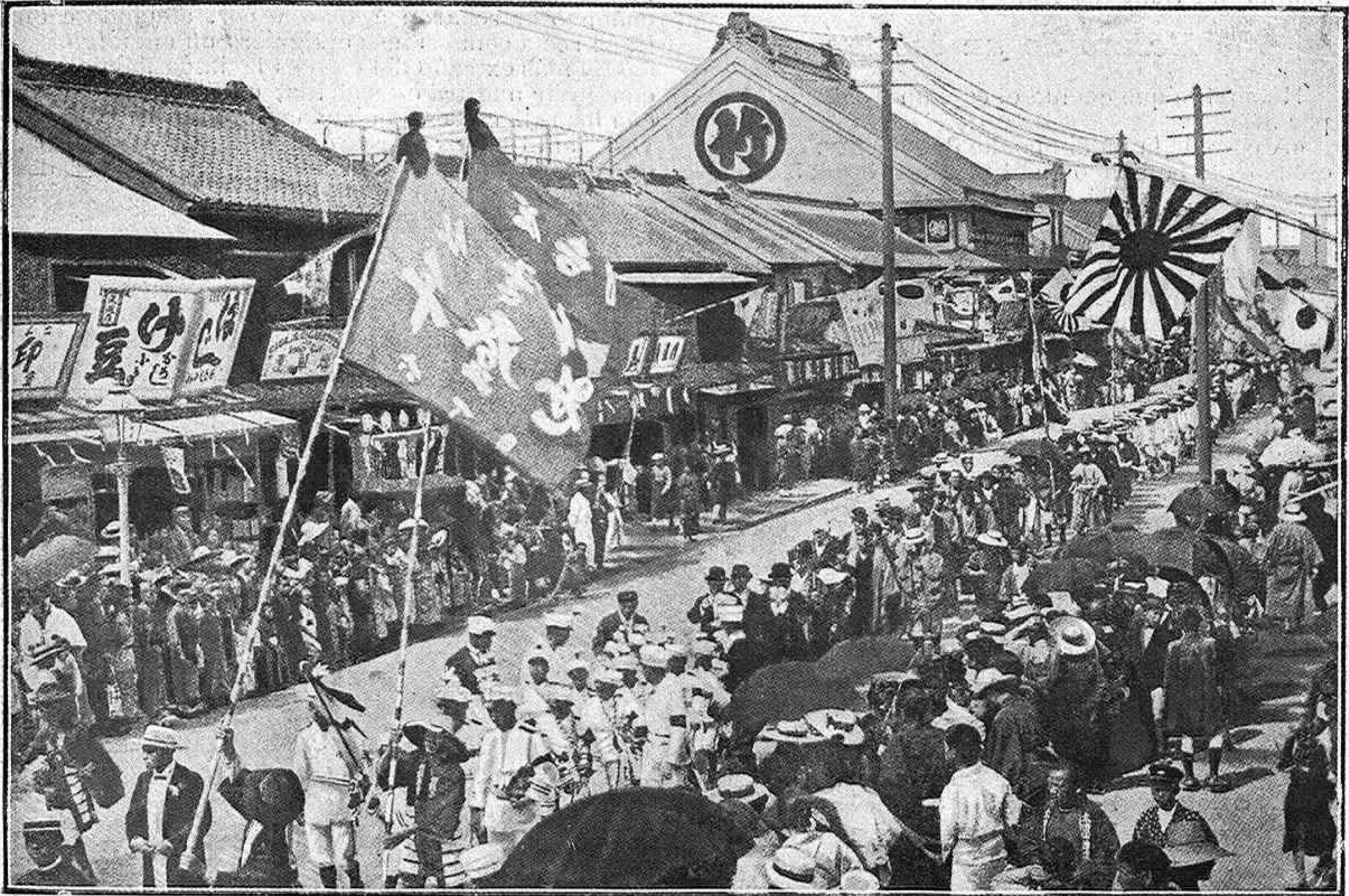
ses. Era casi general la creencia de que esa escuadra no abandonaría las aguas del Báltico. Los hechos desmienten, como tantas otras veces, las previsiones de los hombres. Buena ó mala, formidable ó débil, numerosa ó exigua, la segunda escuadra del Pacífico ha atravesado ya el canal de la Mancha y cuando aparezcan estas líneas habrá llegado ya á aguas españolas.

¿Qué camino tomará para ir al Extremo Oriente? Discordes andan los pareceres. Mientras unos se fijan en que el camino de Suez es el más corto y predicen que éste será el que siga, opinan muchos críticos militares que la navegación por el Cabo ó por el Pacífico, aun cuando más larga ha de ser mucho más segura, y ha de permitir despistar á los japoneses, dado el caso de que intentasen atajarle el paso.

Tampoco están acordes los pareceres acerca de la oportunidad de ese viaje. Afirman unos que cuando esa escuadra llegue á la vista de Port-Arthur es muy posible que la plaza haya tenido que rendirse. Añaden estos pesimistas que los buques que van ahora al Extremo Oriente no pueden presentar ni aceptar batalla contra la flota que manda el almirante Togo, porque no tienen fuerza suficiente para ello y acuden á consumir un sacrificio

en el mar del Norte, la escuadra que manda el almirante Rodjestvensky ha conseguido desencadenar una tempestad de odio contra ella. Pasaba, durante la noche del 20 al 21 de octubre por delante de Hull, cuando advirtieron los buques que iban de descubierta una flotilla de barcos pescadores que, á pesar del tiempo brumoso se dedicaban á las faenas de la pesca.

Los buques rusos, temían, desde que salieron de Cronstadt que algún buque japonés pudiera esperarles al paso para torpedear uno ó varios de ellos. Y al ver la numerosa flotilla inglesa, por una obcecación lamentable y con una falta de precauciones inconcebible, abrieron el fuego contra ella, echando dos vaporcitos á pique, causando averías á otro y produciendo el susto natural á los desgraciados pescadores que no fueron víctimas de las balas rusas.



UNA PROCESIÓN EN YOKOHAMA CELEBRANDO EL TRIUNFO DE LAS ARMAS JAPONESAS

tan cruento como inútil. Muchos son, en cambio, los que imaginan que si Port-Arthur no ha sucumbido al llegar esta escuadra de refuerzo—tan duramente calificada por los ingleses á raíz del incidente desgraciado de Hull—puede cambiar por completo el aspecto de la campaña y empezar para los japoneses una serie de derrotas y desventuras parecidas á las que, desde el principio de la guerra, han padecido los rusos por mar y tierra.

Sea lo que fuere, es indudable que la expedición de la escuadra del Báltico dará grandes alientos á los defensores de Port-Arthur.

El cañoneo de Hull

La escuadra del Báltico ha dejado por fin de pasear y maniobrar, y de un modo decidido marcha al Extremo Oriente. Pero los rusos están de pega. A los pocos días de navegación y apenas entrada

El cañoneo duró veinte minutos, pero fué muy nutrido y ocasionó 22 muertos y 17 heridos, seis de éstos muy graves. Huyeron, como era natural, los pescadores y entonces la escuadra de Rodjestvensky prosiguió majestuosamente su ruta, sin socorrer siquiera á los que de un modo tan brutal é inconsiderado acababa de tratar.

Cuando se conoció en Inglaterra esa agresión que cuando menos puede calificarse de desatentada, la indignación fué tremenda, y muchos periódicos decían que era necesario que el Almirantazgo diera órdenes para hacer detener el viaje de esa flota rusa que iba á resultar un verdadero peligro para todos los buques mercantes. Otros pedían que se enviase un *ultimatum* á Rusia. El *Standard* decía que las tripulaciones están reclutadas en los manicomios, los jefes incapaces y los ingenieros unos mentecatos.

Conferenciaron los ministros de Guerra y Mari-

na y se pidió á Rusia excusas formales, la indemnización debida y la seguridad de que en lo porvenir no se repetirán actos semejantes.

El alboroto armado con motivo de ese incidente ha sido grande y grande también la inquietud que produce el viaje de una flota que de tal manera trata á los buques mercantes. Si se ha atrevido á disparar contra los ingleses, imagínese lo que es capaz de hacer si se le cruza por su camino un buque español ó portugués.

Ha de hacerse comprender al almirante Rodjestvensky que el dominio de los mares no pertenece á Rusia; por lo menos antes de haber echado á pique la escuadra de Togo.

Un diario austriaco dice que «después del cañoneo de Hull la flota del almirante Rodjestvensky está obligada á combatir de un modo heroico contra los japoneses. Si no lo hiciera así resultará más ridícula la aventura de Hull, que recuerda la de los molinos de viento de don Quijote.»

Relato de un testigo

He aquí lo que cuenta el capitán Peaker, del vapor *Magpie*:

«A cosa de la media noche del viernes, estaba la escuadrilla pescando en el mar del Norte; 55°15 de latitud Norte y 5°6 longitud Este.

«Las barcas cubrían un radio de unas veinte millas, y junto á ellas el *Magpie* se disponía á tomar las cargas de pescado.

«Hacia luna, pero á causa de la llovizna que estaba cayendo no alcanzaba la vista á grandes distancias. Yo permanecía en el puente, vigilando las maniobras de las barcas, cuando apercibí numerosas luces hacia Sudoeste.

«Como el caso me pareció raro, me fijé con atención creciente en ello. Las luces fueron acercándose, y me di cuenta de que los barcos desconocidos navegaban en demanda de nuestra escuadrilla.

«Cuando alcanzaron la línea de nuestras barcas, ya tenía yo por seguro que aquellos extraños buques eran de guerra. El más cercano, que luego conocí por el almirante, empezó entonces á señalar con luces desde el palo al contralmirante que iba á retaguardia de la línea. Me parece que la escuadra comprendería unos cuarenta barcos, incluso los transportes. Después de contestar el contralmirante con otras señales, los reflectores de toda la escuadra se concentraron en nuestras barcas...

«Avanzaban en una sola línea con intervalos irregulares, y aunque de noche con la complicación de luces y reflectores es difícil precisar las masas, me figuro que los barcos de guerra de alto bordo serían una veintena.

«Cuando habían pasado ya á través de nuestra escuadrilla la mitad de la escuadra, súbitamente abrió el fuego uno de los barcos. Yo no podía ver en aquel momento el fognazo, pero oí claramente el estampido. Los disparos se sucedieron tan rápidamente, que el mayor intervalo fué de treinta segundos.

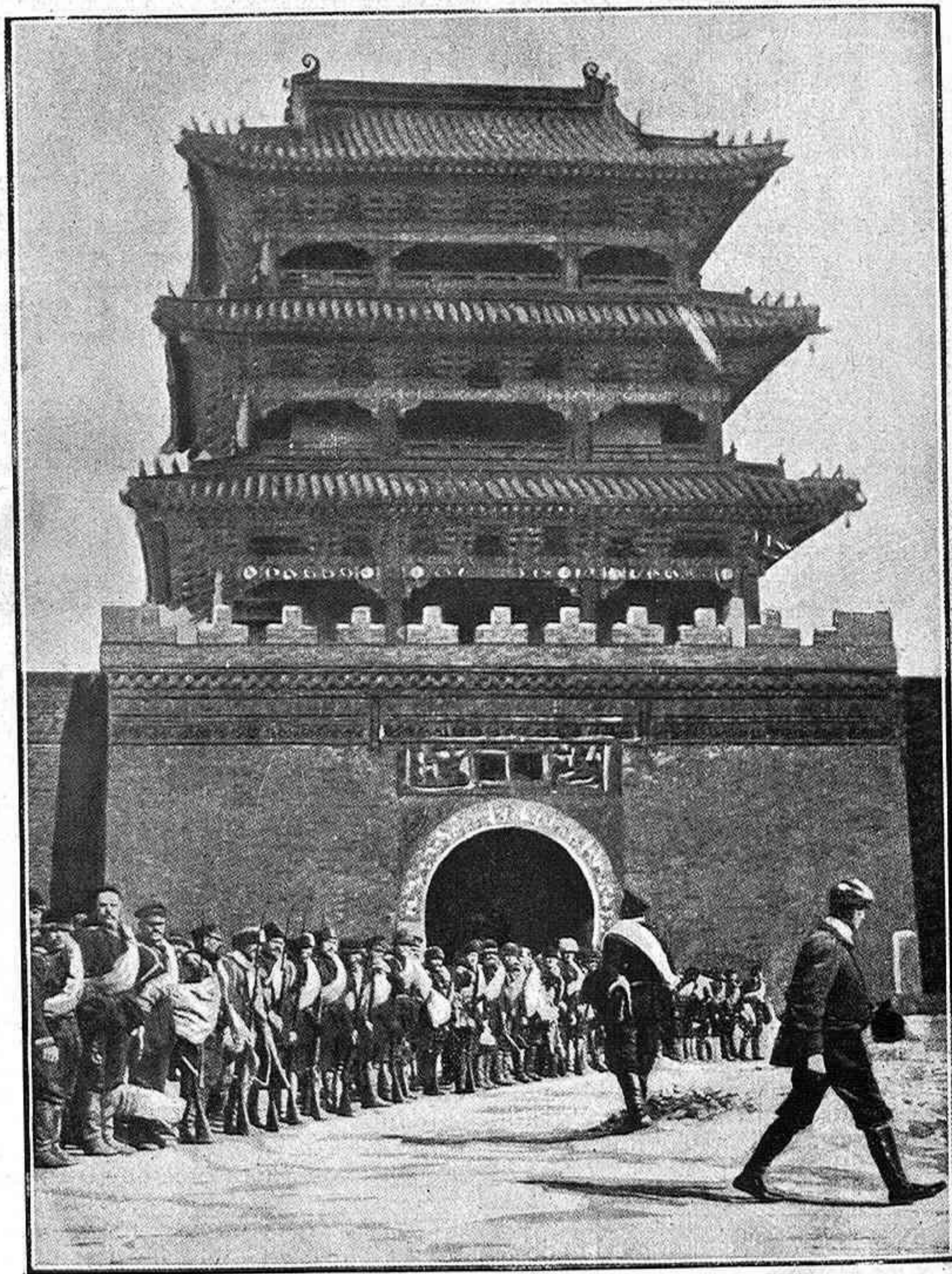
«Los cañonazos fueron seis ú ocho, según los indicios, de piezas de seis pulgadas (15 centímetros) y alguna de 4'7 pulgadas. Mi primera impresión fué de que se estaban practicando en el tiro á un blanco flotante por lo cual no di importancia al caso, y aun, á decir verdad, me parecía entretenido.

«No tuve la menor idea de que tiraban contra nuestras barcas pesqueras.

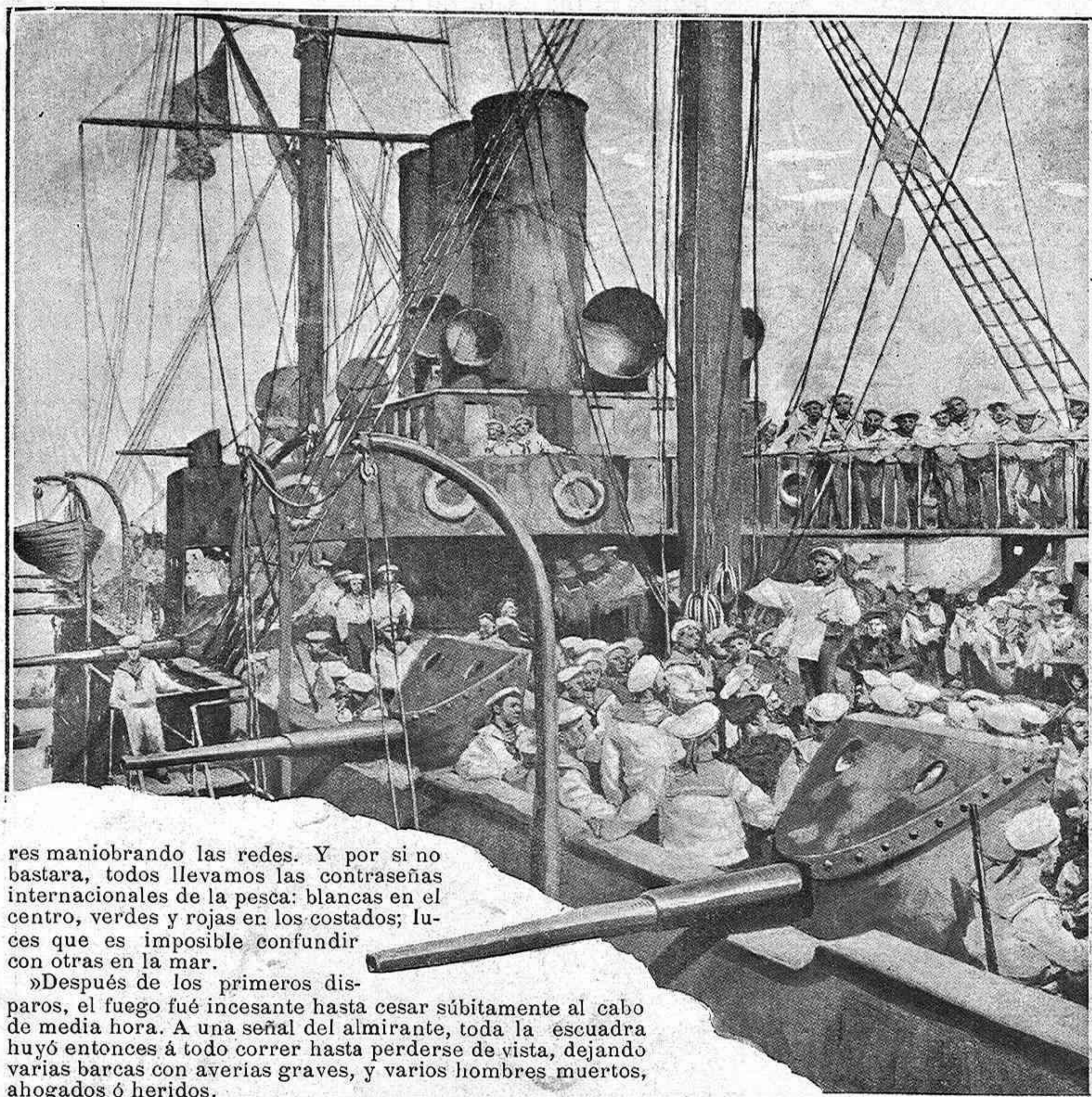
«Los disparos debieron de hacerse á distancias de un cuarto de milla á media milla.

«Desde los barcos de guerra no se hizo el menor aviso, y estoy perfectamente seguro de que el primer disparo nos lanzó una granada. Después del cañoneo marcharon á todo vapor, alejándose en línea recta como si les persiguiera un enemigo.

«Lo más extraño del caso es la imposibilidad de confundir nuestra escuadrilla, una vez registrada con los reflectores, con cualquier otra clase de naves. Tanto se nos acercaron los barcos de guerra, que debían ver perfectamente á nuestros pescad-



MUKDEN.—TUMBAS DE LOS EMPERADORES CUSTODIADAS POR RESERVISTAS



TRIPULACIÓN DEL CRUCERO RUSO «SMOLENSK»
LEYENDO LAS NOTICIAS DE LA GUERRA

res maniobrando las redes. Y por si no bastara, todos llevamos las contraseñas internacionales de la pesca: blancas en el centro, verdes y rojas en los costados; luces que es imposible confundir con otras en la mar.

»Después de los primeros disparos, el fuego fué incesante hasta cesar súbitamente al cabo de media hora. A una señal del almirante, toda la escuadra huyó entonces á todo correr hasta perderse de vista, dejando varias barcas con averías graves, y varios hombres muertos, ahogados ó heridos.

»Han desaparecido cuatro ó cinco de nuestras barcas, con todos sus tripulantes.»

Una de las barcas que recibió más proyectiles fué la *Craix* (Griella), que zozobró rápidamente. Cuando acudieron en socorro de la tripulación desde otro buque vieron en el puente el cadáver del capitán, descabezado, y el del primer oficial, al cual también faltaba la mitad de la cabeza. De los seis heridos graves había uno, el contra maestre, manco completamente, y otro, el maquinista, herido en el pecho.

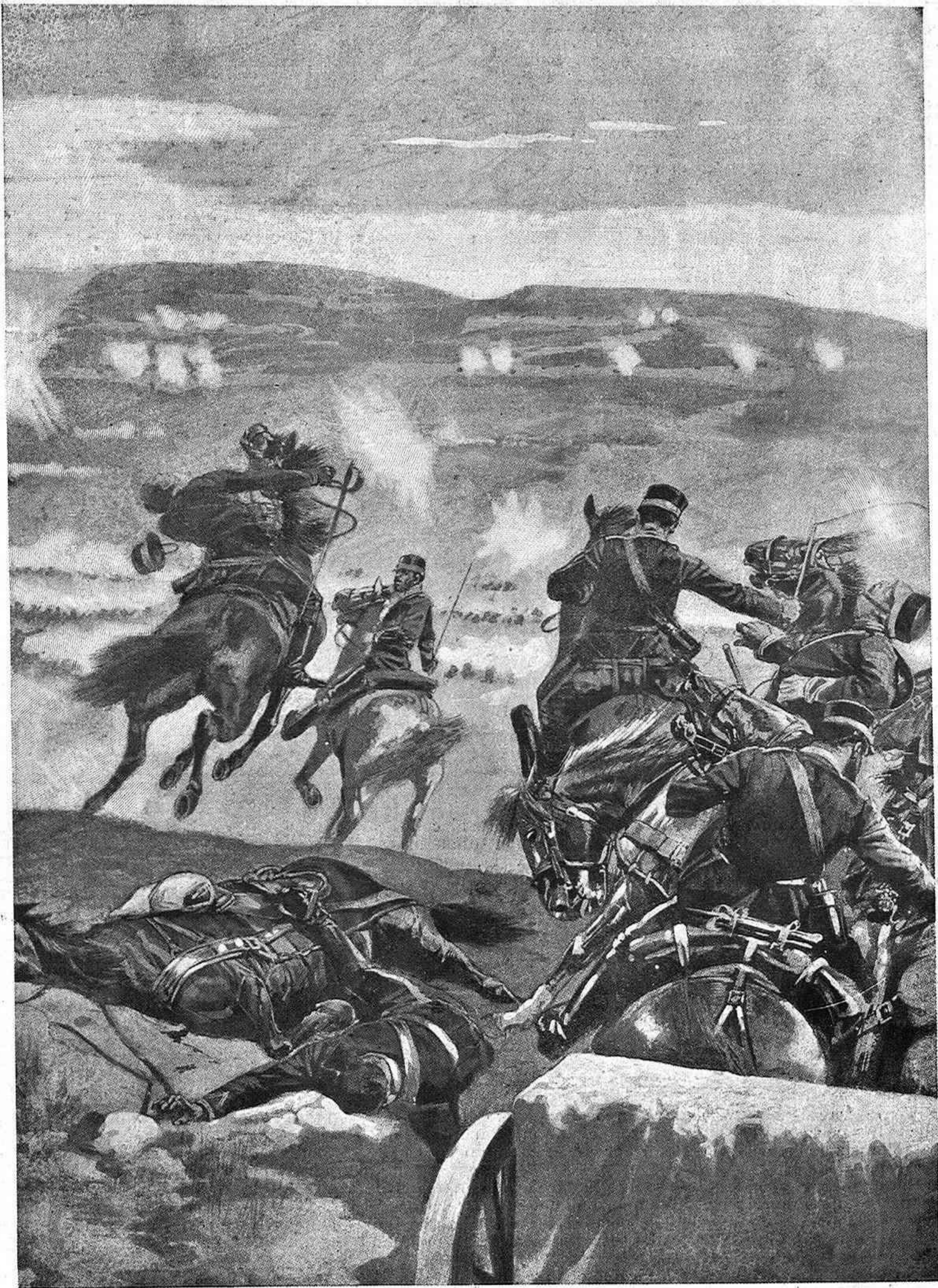
Muertos y heridos fueron desembarcados en Hull.

Impresiones

Tiene grandísima y verdadera importancia el conflicto suscitado por el ataque de la flotilla de buques pescadores cerca de Hull. La torpeza ó el atolondramiento de unos marinos inexpertos, han puesto en riesgo la paz de Europa, pueden hacer que el conflicto que estalló en febrero del año pasado tome mayores proporciones.

Si ese desgraciado incidente se hubiese producido en aguas alemanas ó francesas, aun cuando muy deplorable, no hubiese revestido importancia alguna. Pero ocurriendo en los mares de Inglaterra, la aliada del Japón, la cosa varía de aspecto. La rivalidad entre ambas naciones es muy antigua y muy enconada y esos cañonazos disparados, esas vidas perdidas aumentan la animosidad que de antiguo tienen una por otra Inglaterra y Rusia.

No hay que ser pesimista y creer que el actual incidente ha de terminar en un conflicto armado; pero dadas las antipatías anteriores, pudiera ser que lo ocurrido en Hull tuviese á la larga consecuencias graves. Porque bueno es recordar que los rusos están furiosos por el excelente resultado obtenido por los ingleses en el Tibet, y si no estuviesen empeñados en una guerra tan tremenda como la que sostienen,



UN ATAQUE DESESPERADO

habríanse ya cruzado Notas conminatorias entre ambos gobiernos.

En el asunto de Hull, la prensa norteamericana está de parte de los ingleses y todos los periódicos publican artículos burlándose de los marinos rusos, á los cuales los dedos se les antojan huéspedes. El *World* escribe un primer fondo titulado *Locos en libertad*, refiriéndose á los rusos.

Las últimas noticias que es posible alcanzar acerca de ese conflicto diplomático, son éstas:

Londres 26.

Los periódicos ingleses siguen ocupándose con preferencia del incidente anglo-ruso, y publican casi todos un comunicado del Foreign Office en que se dice que el Gobierno inglés no ha presentado todavía al de Rusia demanda alguna de inmediata satisfacción, limitándose á comunicarle los detalles

del incidente según declaraciones de los pescadores, y exponiendo, además, la manera particular que tiene Inglaterra de ver el asunto.

Casi todos los periódicos hacen constar su satisfacción por el mensaje del Czar al rey Eduardo, aunque muchos lo consideran un poco retrasado,

La Reina ha enviado al alcalde de Hull cien libras esterlinas, con un sentido mensaje de simpatía dirigido á las víctimas.

El ministro de Marina ha dado las oportunas órdenes para que, como medida de precaución, las tres escuadras de las costas de Inglaterra, de la

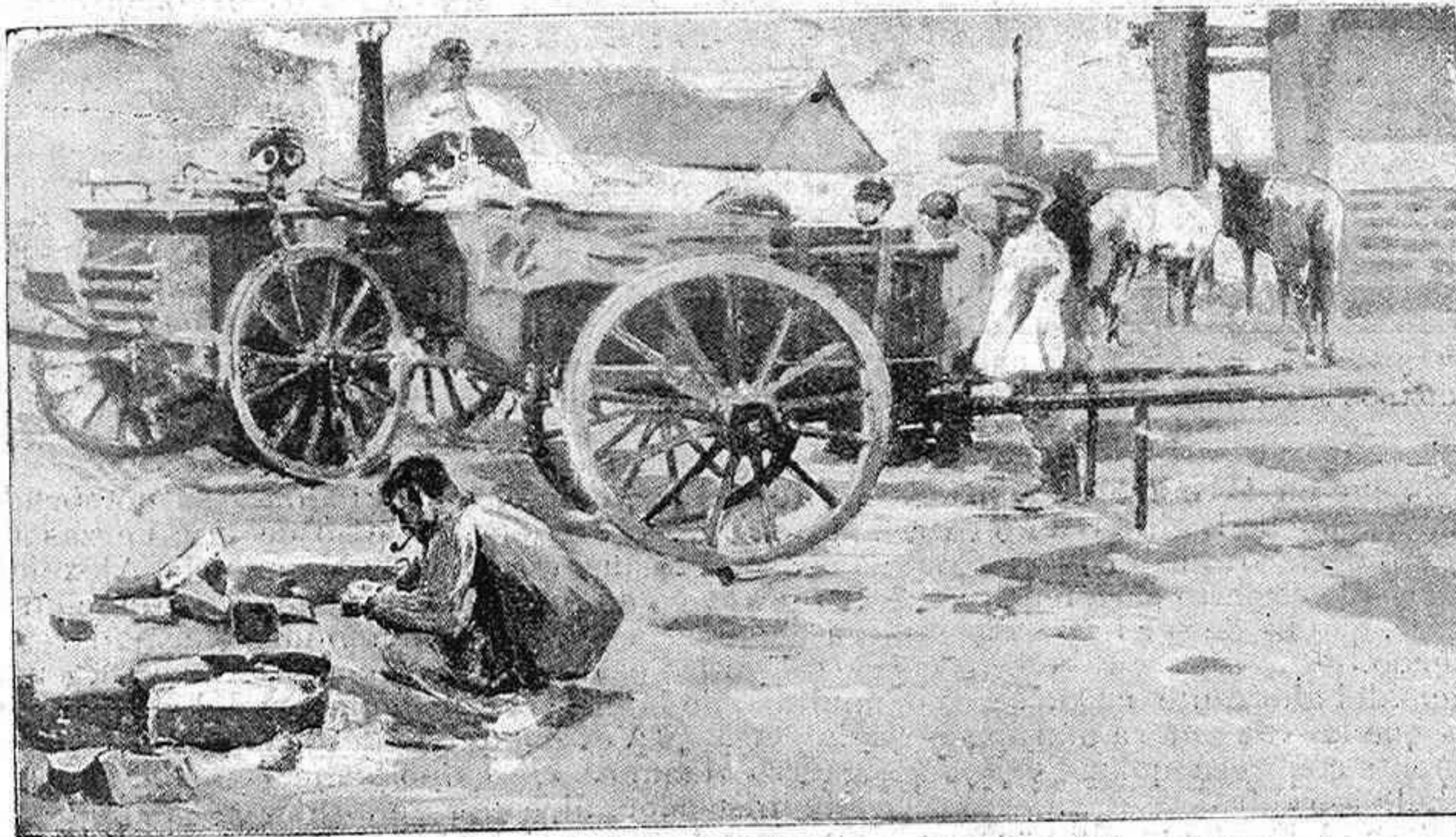


DESTACAMENTO RUSO

Mancha y del Mediterráneo se apoyen recíprocamente. *The Times* añade á esto que el almirante Beresford ha declarado que dispone de efectivo suficiente para detener y destruir la escuadra rusa.

El ministro de Marina dijo anoche en un banquete celebrado por oficiales norteamericanos, que el Gobierno pediría, además de las excusas debidas, el castigo de los culpables.

Se ha comentado mucho que lord Landsdowne rogara ayer al encargado de Negocios de los Estados Unidos que fuese á verle, dándose á esta visita la significación de que Inglaterra propone á la República de Norteamérica tomar conjuntamente las necesarias medidas para evitar una repetición del incidente de Hull, y estudiar la cuestión de detener á la escuadra rusa



ACARREO DE PROVISIONES

pues dicen los corresponsales de San Petersburgo que lo envió después de haber conferenciado con el embajador de Inglaterra, pues si la declaración del emperador hubiese sido inmediata y espontánea del rey hubiera contribuido á calmar la excitación de la opinión inglesa.

por incapacidad del comandante. Al menos, parece indudable que Inglaterra tiene á los Estados Unidos al corriente de sus intenciones y de sus gestiones.

Según un telegrama de Edimburgo, la escuadra de las costas inglesas, que se compone de nueve

acorazados y tres cruceros, y que había llegado el sábado a un puerto de Escocia, donde había de permanecer hasta el viernes, partió súbitamente anoche obedeciendo órdenes del Rey Eduardo.

Entre la multitud de informaciones que circulan, la que parece más segura es la que se refiere a los extremos que abarcará la reclamación de Inglaterra:

Excusas por el ataque de la flotilla de pescadores.

Indemnización pecuniaria para las víctimas.

Castigo de los oficiales culpables.

Garantía de que no se repetirá lo sucedido.

Los dos primeros extremos serán de fácil obtención; el tercero ya no lo será tanto, y aun más difícil el último, pues ha de resultar poco menos que imposible determinar la forma en que se pueda garantizar la no repetición de error tan lamentable.

Téngase en cuenta que estas peticiones no han sido todavía presentadas a Rusia.

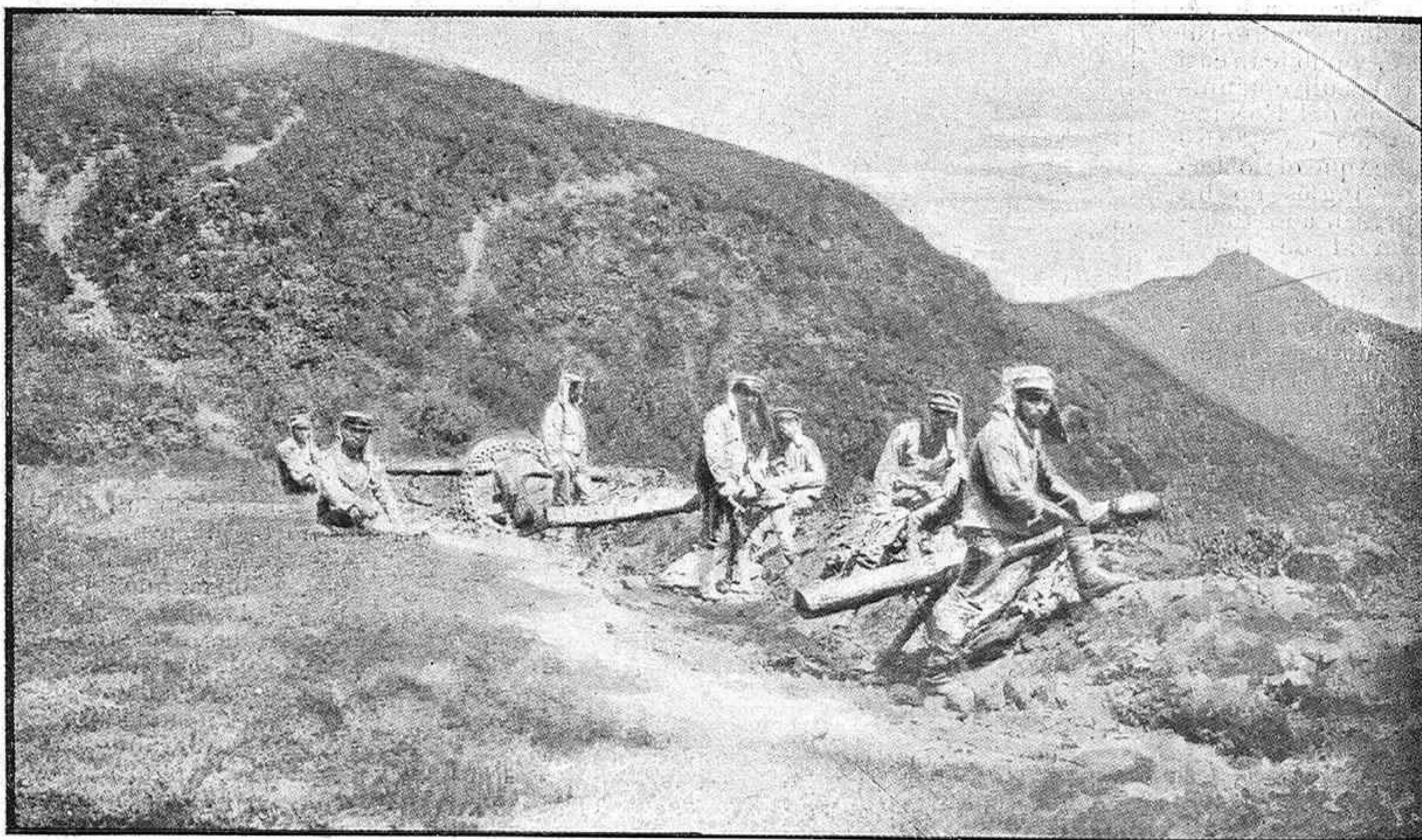
mado nadie, parece querer demostrar que lo que hicieron los marinos de la escuadra del Báltico está algo justificado.

Algunos diarios franceses se burlan del arrebatado de los rusos; otros lo excusan diciendo que debe comprenderse las infinitas precauciones que ha de adoptar una escuadra que hace tan largo viaje y que sólo en algún puerto francés ha de hallar buena acogida, y que debe temer toda suerte de asechanzas mortales de parte de un enemigo tan decidido como astuto.

Para resumir, en esta CRÓNICA, la impresión que generalmente ha producido el incidente de Hull, diremos que ha sido de asombro, de estupor, y que lo que quizá los marinos rusos tomaron por un acto de energía, dista mucho de favorecer su causa.

Kuropatkin y Alexeieff

Cuando menos podía esperarse, llega la noticia



SOLDADOS JAPONESES DESPUÉS DE HABERSE APODERADO DE UNA BATERÍA RUSA

The Daily Mail dice que en la entrevista entre el Emperador y el embajador de Inglaterra en San Petersburgo, el primero declaró que el almirante Rodjesvensky es demasiado experto para haber cometido semejante error, que ha de ser imputado si acaso a algún subalterno.

En cuanto al silencio del almirante ruso, se explica por el hecho de que tal vez ignora aún lo sucedido, y que únicamente conocerá quizás cuando en Vigo se reuna toda la escuadra.

La prensa rusa deplora el incidente sin excusar ni acusar a los marinos de su país.

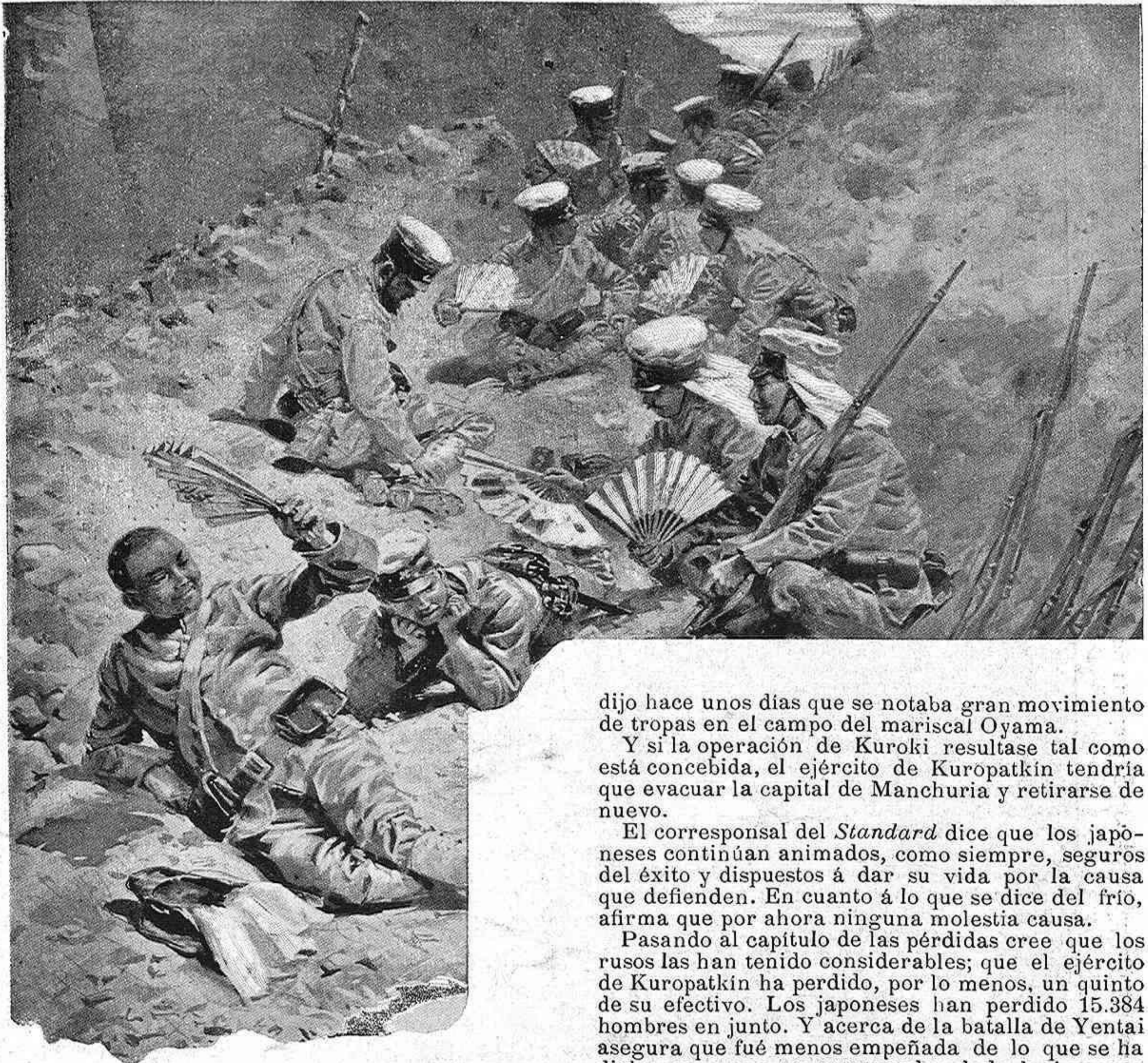
Dice que es necesario en todo pleito oír las dos partes y que hasta ahora se ignora en absoluto lo que ocurrió antes de que la escuadra rusa empezase el fuego.

Los *Viedomosti* afirman que, dos noches antes de la del viernes desembarcaron en Hull veinte oficiales japoneses. Con esta información, cuyo origen no explica, y que, por otra parte no ha confir-

de que el general Kuropatkin ha sido nombrado por el Emperador jefe supremo de las fuerzas de mar y tierra que operan en la Manchuria. Alexeieff se queda como simple virrey de esa Manchuria rusa que cada vez va quedando más mermada.

¿Significa esto una desgracia de Alexeieff, cuya nulidad de inteligencia ha comprendido por fin el Emperador? Verdad es que desde el principio de la guerra el famoso virrey no ha hecho nada, ni como administrador, ni como general que justifique el alto cargo de que fué investido en julio de 1903. Pero como es el Czar quien dispone y manda en absoluto en tales materias y como se deja gobernar de las impresiones de momento, no hay que dar gran alcance al último nombramiento, pues en caso de una batalla perdida es probable que quede anulado y sea Grippenbergh quien suceda a Kuropatkin.

En lo sucesivo, y si la suerte de las armas le es contraria al caudillo ruso, no podrá excusar su con-



MOMENTO DE DESCANSO DE LAS TROPAS JAPONESAS

ducta como hasta aquí por la presión ejercida sobre él por el almirante Alexeieff. Ha conseguido lo que tanto anhelaba: ser el jefe supremo de las fuerzas rusas. Veremos si justifica mejor que el desdichado virrey el alto honor que se le confiere.

Las operaciones

En todo caso poco tardará en saber Kuropatkin si la suerte quiere que desempeñe por largo espacio de tiempo el cargo que se le confía.

Sus fuerzas y las del mariscal Oyama están en contacto en toda la extensa línea que fué de batalla hace pocos días. Se habla ya de un avance de los japoneses, una de cuyas columnas ha atravesado el Hun-ho.

Si es exacto tal movimiento, indica que el mariscal Oyama ha cambiado por completo su plan. La columna que se dice que ha pasado el Hun pertenece al ejército de Kuroki. Hacia el Este, pues, debe haber acumulado gran parte de sus fuerzas el jefe japonés y Kuroki, como en otras ocasiones, será el encargado de maniobrar contra los rusos. Puede darse algún crédito á la noticia, porque se

dijo hace unos días que se notaba gran movimiento de tropas en el campo del mariscal Oyama.

Y si la operación de Kuroki resultase tal como está concebida, el ejército de Kuropatkin tendría que evacuar la capital de Manchuria y retirarse de nuevo.

El corresponsal del *Standard* dice que los japoneses continúan animados, como siempre, seguros del éxito y dispuestos á dar su vida por la causa que defienden. En cuanto á lo que se dice del frío, afirma que por ahora ninguna molestia causa.

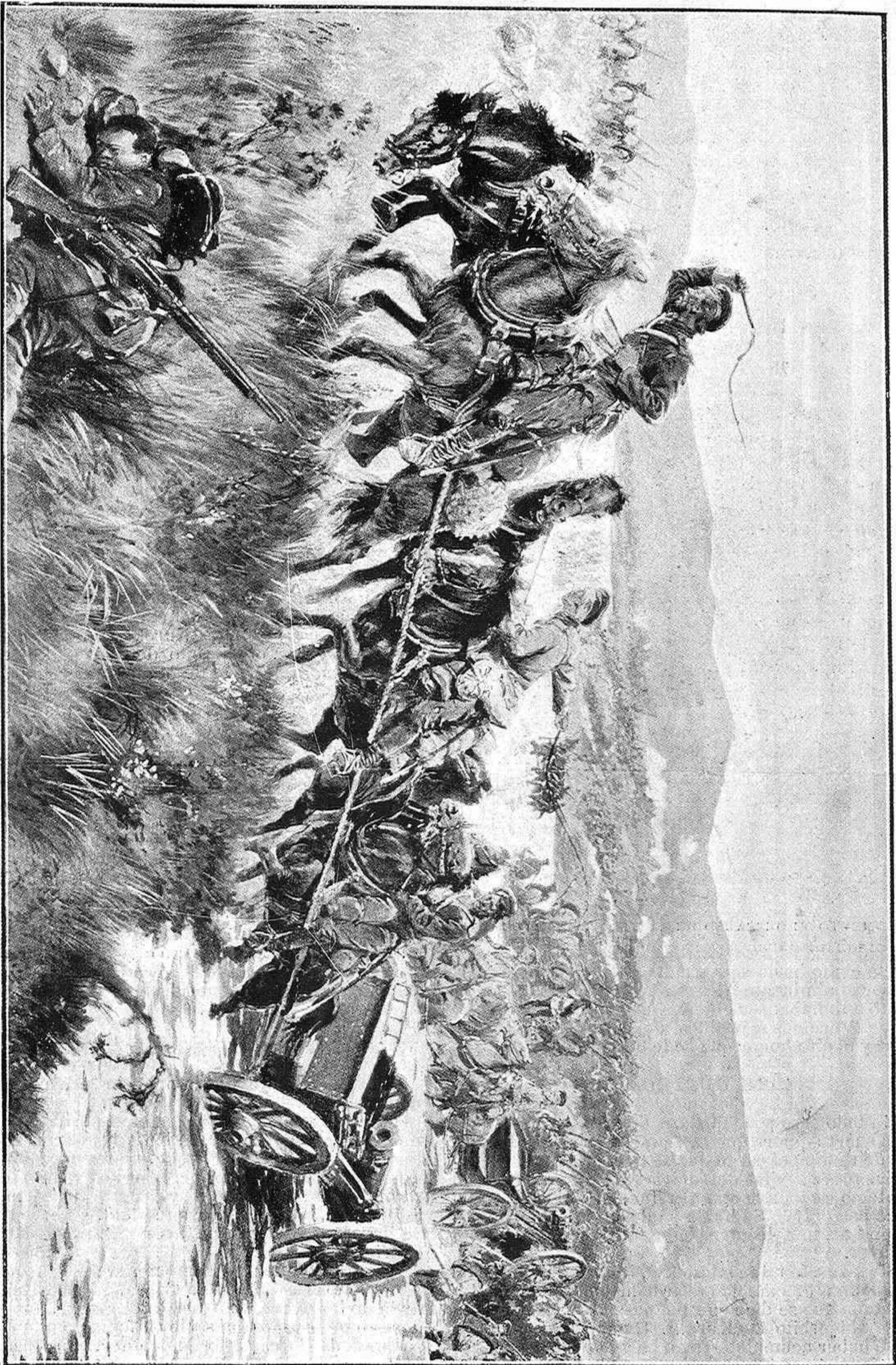
Pasando al capítulo de las pérdidas cree que los rusos las han tenido considerables; que el ejército de Kuropatkin ha perdido, por lo menos, un quinto de su efectivo. Los japoneses han perdido 15.384 hombres en junto. Y acerca de la batalla de Yentai asegura que fué menos empeñada de lo que se ha dicho, cosa que se comprende, dada la inmensa extensión de la línea de batalla. Sólo en algunos puntos es donde se combatió con verdadero encarnizamiento. Las grandes pérdidas de los rusos se explican por sus ataques furiosos siempre rechazados.

Los trabajos de los japoneses

Si el Japón pierde la partida, perderá mucho más de lo que á primera vista parece. Desde que las primeras expediciones japonesas pusieron el pie en Corea, desembarcaron, juntamente con los soldados muchos ingenieros que, sin perder momento, empezaron á construir ferrocarriles y carreteras á través de la península. Hoy día está ya terminada la línea de Masampo-Fusan á Seul, y muy en breve llegarán los trenes á los confines de la Manchuria.

A pesar de que, por el momento no hay que temer que los rusos invadan Corea, en previsión sin duda de las eventualidades del porvenir, los japoneses han erigido una serie de fuertes en la región Norte de la Corea, á fin de detener, con poca gente, la marcha de un ejército invasor que se decidiese á pasar el Yalú.

En Manchuria han hecho lo propio. También



LA ARTILLERÍA DE KUROPATKIN PASANDO EL RÍO TSE-HO.—(Reproducción de *The Illustrated London News*)

han reparado las líneas férreas convirtiéndolas de vías anchas en estrechas y han fortificado de un modo formidable todos los pasos que desde la llanura dan acceso á la montaña. En Port-Arthur han levantado una nueva línea de fuertes frente á la de los rusos, y si la plaza cae en su poder estará fortificada desde el primer día de un modo admirable.

Todas estas obras, mucho más importantes de lo que pudiera creerse, cuestan muchos millones al Tesoro de Tokio y si los japoneses debían abandonarlas sus pérdidas por tal concepto serían muy grandes. En cambio, si resultan vencedores tendrán organizado ya un servicio de vías de comunicación de primer orden.

En Port-Arthur

Si hay que dar fe á lo que dicen unos despachos publicados por *Le Journal* y expedidos de San Petersburgo, la situación de los sitiados en Port-Ar-

ellas padecen lo indecible y están en continuo riesgo.

La isla Sakhalin

Separada del Japón por el estrecho de La Perouse, que queda al Sur de ella, no tendría ninguna importancia para los japoneses á no ser por las abundantes pesquerías que hay en todas sus costas, principalmente en las orientales.

Los japoneses, que hasta hace pocos años pescaban cuando bien les parecía en sus propias costas, hicieron emigrar los grandes bancos de peces que en otro tiempo acudían allí en épocas determinadas. Y entonces se vieron precisados á establecer pesquerías en la isla Sakhalin. Son tan abundantes los bancos de peces y se acercan tanto á tierra que en muchas ocasiones la marea baja deja enormes cantidades en seco y entonces en poco espacio de tiempo se recoge una enormidad de pescado.

Necesitan los japoneses de éste no sólo para su



UNA ESTACIÓN TELEGRAFICA IMPROVISADA

thur es muy precaria. En primer lugar, los combates incesantes han mermado de un modo considerable el número de defensores. En segundo lugar, escasean los comestibles y sólo queda una buena provisión de trigo. En tercer lugar, el frío que se ha sentido de un modo intenso, causa muchas molestias á la guarnición, porque los soldados carecen casi en absoluto de prendas de abrigo y de calzado adecuado.

En la ciudad no hay lugar seguro contra las granadas japonesas y la mayoría de los edificios son tan sólo un montón de ruinas. Aun cuando jefes y soldados están dispuestos á resistir hasta el fin, se teme un funesto desenlace si los japoneses se deciden á dar nuevamente dos ó tres ataques furiosos contra los fuertes, cuyas baterías han padecido mucho á consecuencia del fuego incesante de los nippones.

Quedan todavía en la ciudad unas ciento veinte mujeres, que cumplen de un modo admirable sus deberes de hermanas de la Caridad; pero también

alimentación sino para el abono de sus tierras. Como los abonos químicos son muy caros, recurren al abono animal que les da excelentes resultados. He aquí por qué los diarios de Tokio dicen que si la guerra resulta favorable á los japoneses, la isla de Sakhalin volverá á ser propiedad del Japón.

Resumen

Como la situación de los dos ejércitos beligerantes ha variado muy poco durante la última semana y los dos adversarios se limitan á prepararse y observarse, de ahí que todo el interés de los periódicos y del público se haya concentrado en el incidente de Hull y en las peripecias de la escuadra del Báltico, que aun no se sabe en el momento de escribir estas líneas, que rumbo va á tomar.

El incidente, á menos de complicaciones imprevistas, terminará de un modo pacífico y pagando los contribuyentes rusos unos millones por la ligereza de los oficiales de marina de su nación.

A. RIERA.

VIAJE AL POLO SUR

EXPEDICIÓN SUECA Á BORDO DE "EL ANTÁRTICO,"—DOS AÑOS ENTRE LOS HIELOS. POR OTTO NORDENSKJÖLD, J. GUNNAR ANDERSSON, C. A. LARSEN Y C. SKOTTSBERG.—Traducción directa del sueco por Roberto Ragazzoni

ESTA Casa Editorial, cuyo catálogo ha alcanzado la enorme cifra de 420 títulos, entre los que figuran los de las obras más famosas de las literaturas española, italiana, inglesa, rusa, francesa, americana y japonesa, deseosa de contribuir á la cultura general con las producciones de más universal renombre, publicará en breve la muy importante y sensacional obra cuyo título encabeza estas líneas.

Nadie, en verdad, podrá negar con fundamento el hecho de que la expedición sueca al Polo Sur ha contribuido con mayores y más importantes observaciones á la ciencia natural, que todas las demás exploraciones polares, así como cabe afirmar que en punto á episodios interesantes y dramáticos, esta expedición ha superado á las más famosas. Los terribles temporales; las bajas temperaturas en la regiones vecinas al Polo; las largas excursiones en trineos; las marchas temerarias sobre los hielos; el encuentro de Nordenskjöld con J. Gunnar Andersson y Duse, que hace recordar el de Nansen y Jackson; el oportuno socorro, y sobre todo el naufragio del «Antártico», una de las escenas más sensacionales entre cuantas registra la historia de las expediciones polares, en que la bandera sueca, sacrificada en aras de la ciencia desapareció bajo las heladas ondas del golfo del Terror; son episodios que despiertan vivísimo interés y producen la más honda emoción. Nadie, en efecto, leerá sin asombro el relato del heroico valor y admirable comportamiento des-

plegados, después del naufragio, por el capitán, la tripulación y los sabios expedicionarios, durante su regreso por los mares helados.

Con esta expedición, Otto Nordenskjöld ha cubier-

to de nueva gloria su apellido, ya de reputación universal, y su nombre y el de sus compañeros quedará inscrito en los anales gloriosos de la ciencia.

Contiene la obra que anunciamos la narración completa de los diferentes viajes de la expedición sueca por los mares del Polo Antártico, siguiendo el litoral de las tierras de Graham y del

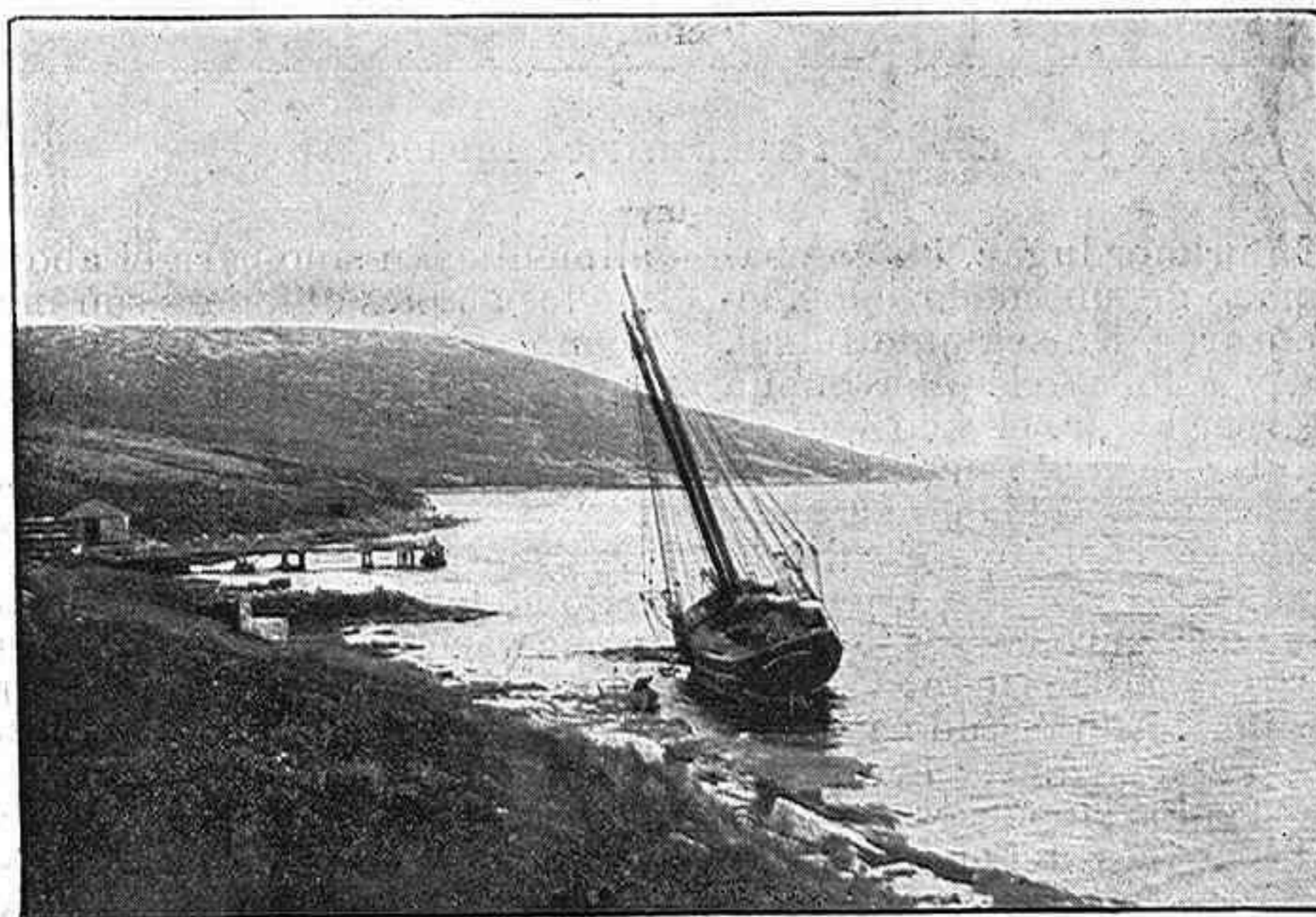
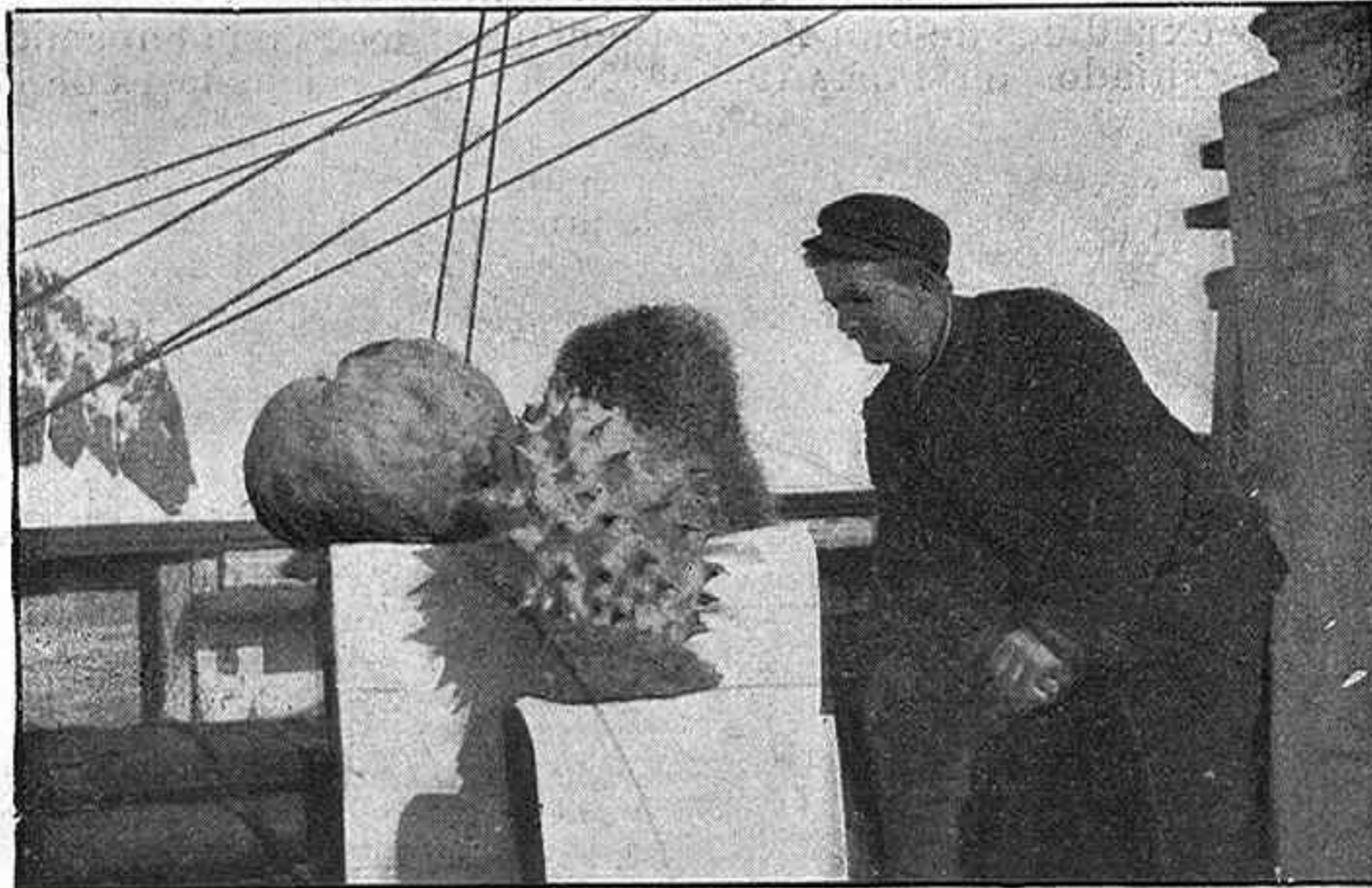
Rey Oscar, así como á la Georgia del Sur, Islas Falklan, y Tierra de fuego.

Condiciones de subscripción

Constará la publicación de **cuarenta cuadernos** de á 32 páginas al precio de **dos reales cada uno**.

La obra, que la formarán dos tomos de más de 600 páginas, impresos en rico papel satinado, contendrá unas 300 ilustraciones en su mayor parte reproducciones de fotografías tomadas por los viajeros y de dibujos artísticos hechos según sus indicaciones. Formarán parte de la obra 5 láminas tricolores y varios mapas.

Los cuadernos se repartirán semanalmente. Se suscribe en las principales librerías y en esta Casa Editorial. Los que se nos dirijan directamente, deberán remitir por adelantado el importe de cada diez cuadernos.



Gran regalo de la Casa Maucci

Deseosa la Casa Editorial Maucci de que el público en general y los favorecedores de PLUMA Y LÁPIZ en particular, posean una información completa y absolutamente fiel de la guerra entre japoneses y rusos, publicará el día 10 del corriente un magnífico

Plano de la guerra ruso-japonesa

que después de grandes trabajos para su perfecta confección y de no pequeños desembolsos, resultará el mayor, más detallado, minucioso y estudiado de cuantos han visto la luz en España y el Extranjero. Mide 74 × 94 centímetros; estará impreso á ocho colores sobre magnífico papel y completado con los retratos de los principales personajes de la guerra.

No obstante el mucho gasto que supone la publicación de este grandioso mapa, con objeto de que se halle al alcance de todas las fortunas su precio, verdaderamente excepcional, será el de

UNA PESETA

Novedades de la Casa Maucci

NAMI-KO novela japonesa

interesante novela japonesa, la primera que de esta nación se publica en España y que ha obtenido un éxito colosal entre el público y el aplauso unánime de la prensa y de la crítica. Un tomo artísticamente presentado con ilustraciones de Diéguez: **2 pesetas.**

LOS CIEN CUENTOS **DE BOCCACIO**

Célebre obra que ha dado la vuelta al mundo como una de las producciones más notables de la literatura italiana. Se ha publicado completa y traducida con gran fidelidad. Consta de cuatro abultados volúmenes llenos de interesante lectura. **1 peseta** tomo.

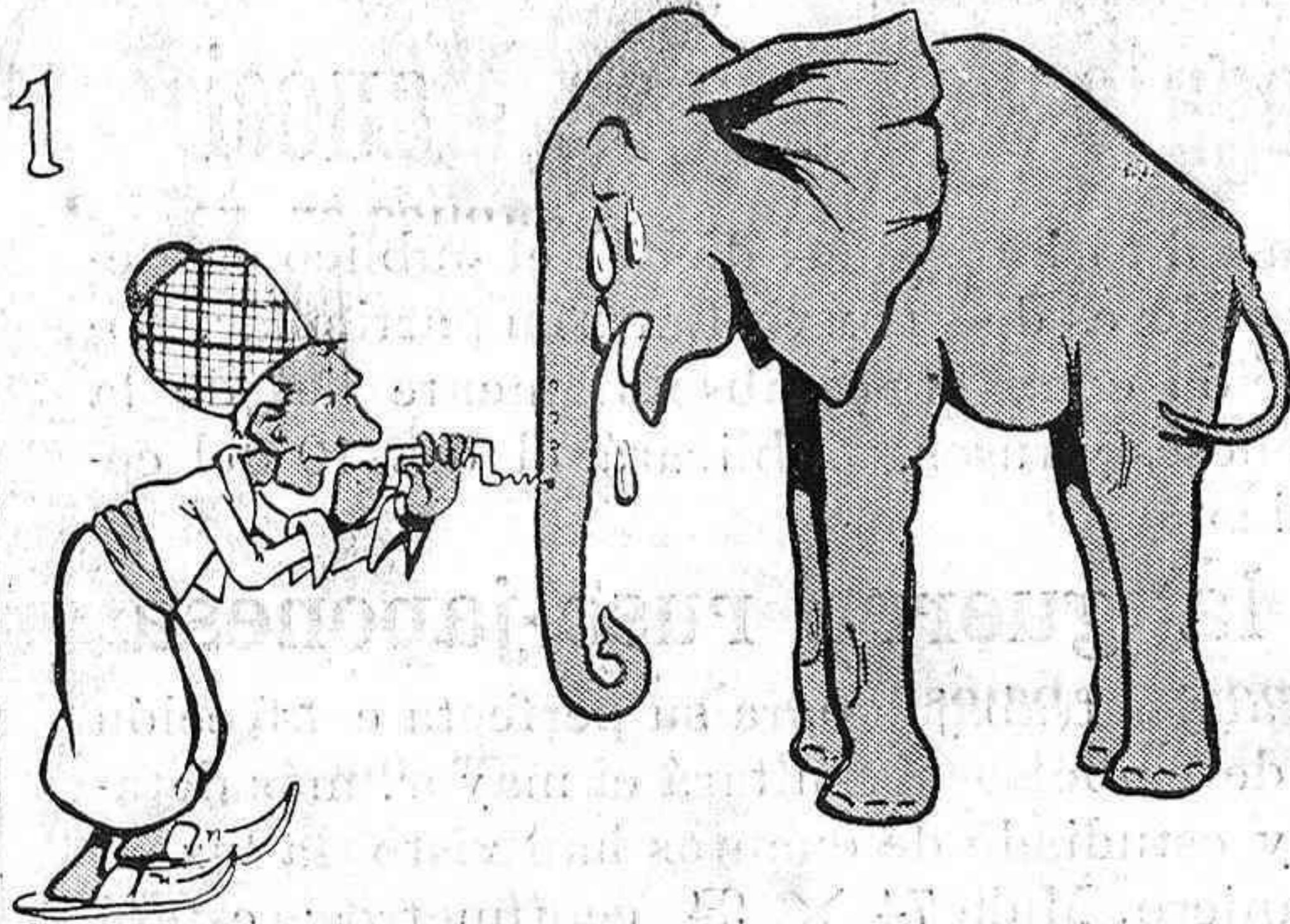
CORAZÓN **DE OBRERO**

La popular novelista Carolina Invernizio, tan admirada del público español y americano, ha derrochado en esta novela toda su poderosa fantasía y el interés siempre palpitante y creciente que sabe imprimir á todas sus producciones. Dos tomos. Precio de cada uno: **1 peseta.**

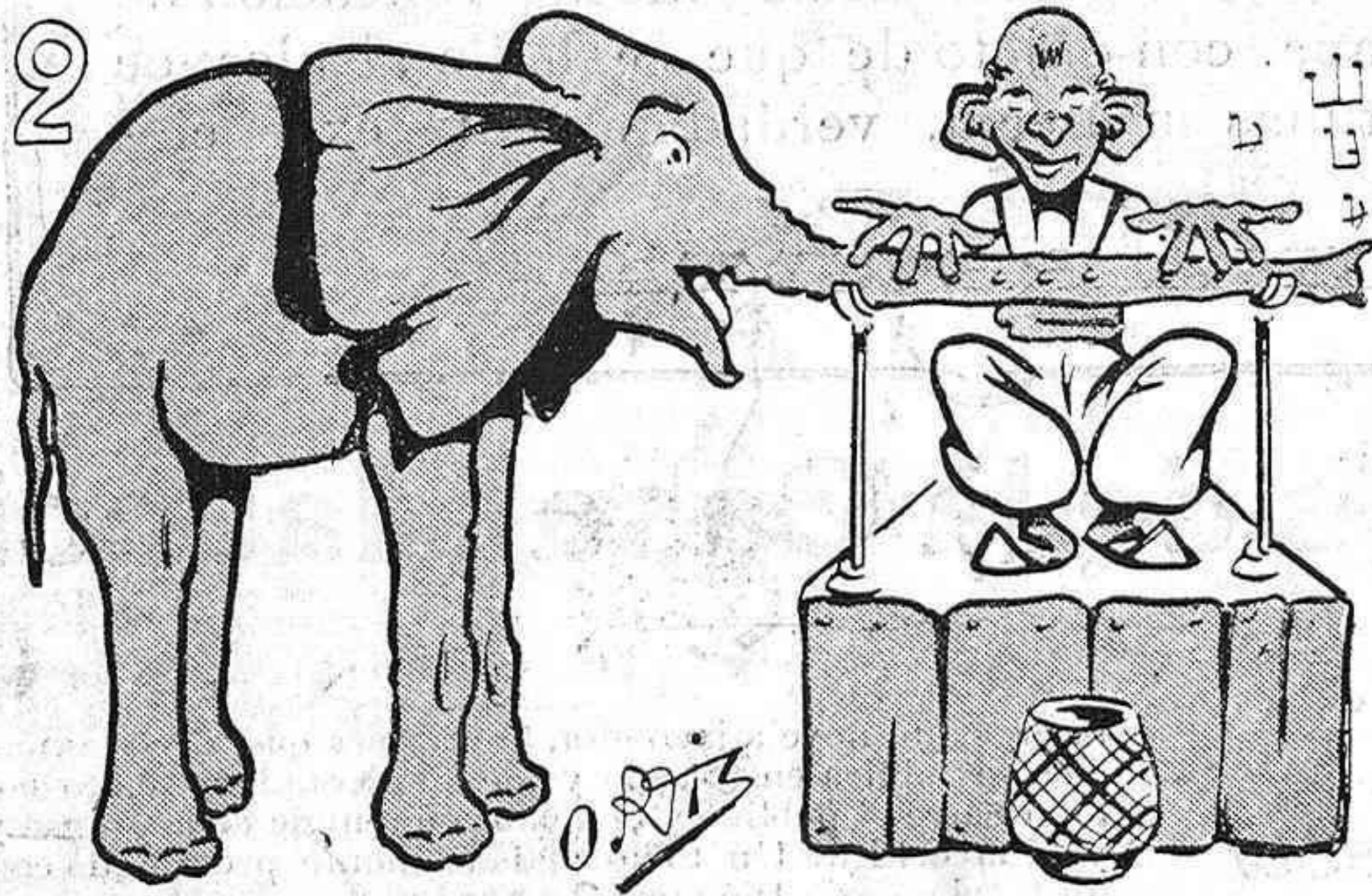
Próxima á ver la luz

EL PRIMO **BASILIO**

Eça de Queiroz que ha merecido por su labor grandiosa el que en su patria se le haya erigido una estatua, se muestra en esta obra, como en ninguna otra acaso, el gigantesco novelista que el público español adora por su libro *La Ciudad y las Sierras* de la que se han agotado varias ediciones. Dos tomos. Precio de cada uno: **1 pta.**



El negro Domingo no posee ni un céntimo, pero en cambio posee un sentimiento artístico envidiable, una imaginación privilegiada y un magnifico elefante, y utilizando tan valiosos elementos,



se dedica á dar conciertos por toda Europa, ganando la primer peseta y siendo el asombro de las naciones civilizadas.

Tesoro del Parnaso Americano

Colección de poesías escogidas de los más ilustres poetas americanos

Dos tomos ilustrados con grabados, de 350 páginas cada uno, 4 pesetas

Un artista en crímenes

Un tomo ilustrado con grabados. En rústica 1 peseta. En tela 1'50.

BOCA

Tendrá la **BOCA** sana, la dentadura blanca y fuerte y no padecerá dolores de muelas el que use el elixir y los polvos de

Mentholina

que prepara el Dr. Andreu. Su uso emblanquece los dientes, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando la caries y la oscilación de la dentadura. La MENTHOLINA en polvo usada con el elixir aumenta el brillo y la blancura de los dientes.

Cuentos y Fábulas

por el Conde León TOLSTOI

Un tomo ilustrado con grabados.— En rústica, 1 peseta. Tela 1'50.

NAMI-KO

Obra sensacional de costumbres japonesas